



## Los Materiales líticos de la cuenca media del río Motagua, departamentos de El Progreso y Zacapa, Guatemala. Una aproximación contextual

Luis Alberto Romero<sup>1</sup>

### Resumen

Los artefactos son considerados evidencia arqueológica. Con frecuencia son recuperados como parte del conjunto de materiales arqueológicos localizados en un sitio o yacimiento; son la base fundamental para la realización de estudios cronológicos. En la cuenca media del río Motagua, es muy común localizar fragmentos y artefactos completos de jadeíta, obsidiana, basalto, y cuarzo entre otros minerales.

### Abstract

The artifacts are considered archaeological evidence. Are often recovered as part of the set of archaeological materials located in a site; they are the fundamental basis for chronological studies. In the middle of the Motagua River basin, it is frequently to find fragments and complete devices of jade, obsidian, basalt, and quartz among other minerals.

La presente publicación es parte de una investigación realizada durante el año 2017, denominada *Los Materiales arqueológicos de la cuenca media del río Motagua, un análisis comparativo cronológico regional*. Como parte de las investigaciones realizadas por el Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM), dirigido por Luis Alberto Romero, Investigador titular del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA) de la escuela de Historia. Incluye aspectos generales sobre la metodología y clasificación utilizada para la realización de la secuencia tipológica y cronológica de los materiales líticos en la cuenca media del río Motagua, basada en el estudio de los materiales arqueológicos recuperados en excavaciones y recolecciones superficiales.

### Las evidencias materiales

---

<sup>1</sup> Investigador Titular en el Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA). Docente Titular del área de Arqueología de la Escuela de Historia. Director del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM), desde 2014 a la fecha. Su línea de investigación se centra en los estudios de Patrón de Asentamiento y análisis de materiales arqueológicos de la región.



Los materiales arqueológicos son portadores de información valiosa para los arqueólogos, tratados como materia cultural o grupos de artefactos presentan rasgos distinguibles que pueden agrupar atributos y ser característicos en un tiempo determinado. Los atributos y rasgos de un artefacto proporcionan información relacionada con su lugar de origen, las fuentes, los sistemas de desbastación y su temporalidad.

El conjunto de materiales líticos en la cuenca media del río Motagua ha sido muy variada al igual que los materiales cerámicos son abundantes y de mucha importancia. Para su análisis se dividieron de acuerdo al tipo de material al que corresponde: obsidiana, basalto, jade, calcedonia, serpentina, cuarzo y pómez, entre otros

Los diferentes artefactos líticos han sido de mucha importancia en la conformación de las líneas cronológicas realizadas en los diferentes sitios de la región, permitiendo la ubicación temporal de acuerdo a los diferentes análisis de correlación estratigráfica. Los materiales arqueológicos recuperados en diferentes sitios arqueológicos han mostrado un avance tecnológico en la manufactura local, aspecto que llevó a realizar más investigaciones intensivas y dirigidas especialmente en aquellos sitios considerados como principales entidades políticas de la región (Romero, 2016 (a)).

A lo largo del tiempo se ha evidenciado una serie de materiales arqueológicos que se pueden relacionar con otras áreas culturales, materiales que pueden ser parte de un conjunto de rasgos diagnósticos para la explicación de aspectos de tipo comercial entre diferentes sitios, y atributos que contribuyan a la explicación de las esferas de interacción entre sitios distantes como la región de las Verapaces, Copán, las Tierras Altas Orientales de Guatemala, el valle central y especialmente Kaminaljuyu.

### Estudios realizados

Hasta el momento se han realizado pequeños aportes y descripciones que permiten conocer la complejidad de los diferentes asentamientos en la región. Unos de los primeros estudios fue hecho por Espinoza en 1926, un informe basado en aisladas excavaciones realizadas en el sitio Arqueológico de Guaytán, que incluye un conteo y descripción generalizada de los materiales recuperados (Espinoza, 1952).

Es hasta 1943 cuando Smith y Kidder, publican un informe denominado *Explorations in the Motagua Valley* (Smith y Kidder 1943). El mismo incluyó una serie de visitas a sitios arqueológicos basado principalmente en estudios más objetivos en Guaytán, En su reporte mencionaron características especiales observadas en la cerámica e incluyeron un primer intento por realizar una secuencia cronológica con tres fases: Motagua, Lato y Magdalena, que correspondían a los periodos Preclásico, Clásico temprano y Clásico tardío, respectivamente.



La secuencia cronológica de Smith y Kidder estuvo vigente por muchos años, utilizada por estudios posteriores realizados por Walters en 1982 y Valencia en 1983. Los estudios cerámicos fueron fundamentales para los sistemas comparativos temporales de otros materiales, principalmente de Jade y sus relación con los talleres localizados por Walters (Walters, 1982). El problema fundamental de estos estudios fue que correspondían únicamente a las intervenciones realizadas en Guaytán y algunos sitios cercanos, que no reflejaban la totalidad de la región del Motagua.

Los estudios realizados por Paredes en la región de Sansare en 1988, marcan el inicio de la identificación de rasgos importantes de la interrelación de los asentamientos del Motagua con otras regiones. Los trabajos fueron publicados en su tesis de grado en donde realiza un análisis contextual de todos los materiales recuperados en el Valle de Sansare (Paredes, 1994). Es a partir de ese momento que El Proyecto Sansare dirigido por Gutiérrez, (1990-1993) como un programa de investigaciones de la Escuela Historia, orientó su atención a la región de la cuenca del Motagua. Las investigaciones tuvieron como objetivos la búsqueda y registro de sitios arqueológicos en los municipios de El Júcaro y San Cristóbal Acasaguastlán, lugares donde se recuperaron colecciones de materiales arqueológicos que contribuyeron a las explicaciones que Paredes realizó posteriormente, en 1994.

Con el avance de los estudios, la intensificación de las excavaciones y la recolección superficial de variadas colecciones de materiales arqueológicos, se inició una nueva propuesta de la secuencia cronológica del Motagua. Apoyado en los estudios de Smith y Kidder, Paredes realizó un estudio meticuloso con los materiales recolectados en las temporadas de campo de 1995 a 1997, publicando un estudio titulado *Síntesis del desarrollo social en la cuenca media del río Motagua*, en el cual describe ampliamente los tres grandes periodos identificados en los asentamientos del Motagua, proponiendo una clasificación temporal de sitios, a partir del año 800 a. C hasta el 900 d. C, con un registro de 127 sitios (Paredes, 1998). Aunque la argumentación ha sido muy valiosa la gran mayoría de materiales provenía de colecciones de superficie y saqueos, contando únicamente con excavaciones sistemáticas en los sitios Vega del Cobán, La Reforma y Marines, Río Hondo.

En 1998, Carpio presenta el primer trabajo formal de estudios líticos poniendo mucho énfasis a los materiales de obsidiana. En su estudio hace una clasificación que le permite identificar las fuentes de procedencia de las materias primas de los artefactos. Este primer intento por tipificar fue realizado únicamente con materiales procedentes del sitio arqueológico Vega del Cobán. El estudio fue publicado como *Artefactos de obsidiana de La Vega Del Cobán, Teculután, Zacapa* (Carpio, 1998). Desde ese momento se le prestó mucha atención a los materiales cerámicos.

En 1999, Romero presentó una nueva tabla cronológica basada principalmente en la colección de materiales arqueológicos recuperados en las excavaciones exhaustivas del sitio



Arqueológico La Reforma, y en excavaciones extensivas en diferentes asentamientos de la confluencia del río Huité.

El estudio presentó nuevas luces de la larga ocupación del Motagua medio y se incorporaron nuevas fases temporales que indicaban los diferentes estadios de la ocupación humana en la región. Se estableció la Fase Reforma que correspondía al Periodo Preclásico Medio la cual sería para ese momento la ocupación más temprana identificada en la región y la determinación de la fase Manzanal que sustituyó a la fase Lato, por representar únicamente a los asentamientos sobre la cause del río con el mismo nombre. También explicó, basado en las evidencias materiales, la continuidad de los asentamientos durante el llamado colapso de las grandes ciudades mayas identificando una etapa de ocupación denominada Palmilla, ubicada de 950 a 1100 d. C.

En el estudio de la secuencia cronológica, Romero logró incorporar la importancia de los materiales líticos identificando el uso de varias fuentes de obsidiana en diferentes temporalidades y que la aparición de una u otra fuente se consideró como diagnóstico temporal en la ausencia de materiales cerámicos en un sitio. El problema del trabajo de Romero fue que se basó únicamente en los materiales relacionados al río Huité y no mostraban la totalidad de la región, aunque logró identificar materiales arqueológicos que provenían de las tierras Bajas y Copán (Romero, 1999).

Con el avance de las investigaciones y con materiales procedentes de excavaciones en varios sitios, Paredes publicó un nuevo documento titulado *Viejas evidencias en el Motagua medio* (Paredes, 2000). El estudio incluyó una nueva propuesta temporal mostrando una fuerte ocupación para el Preclásico Tardío y notando una serie de rasgos y atributos diagnósticos que lo llevaron a plantear una nueva fase denominada Huisajo, comprendida entre las fases Motagua y Lato (Paredes, 2000). Nuevamente el estudio de Paredes se sustentó únicamente en los materiales cerámicos y aislando el resto de colecciones de materiales arqueológicos a estudios secundarios, fuera de sus contextos originales.

Por otro lado, Gutiérrez inició un proyecto de estudio de los artefactos líticos de sílice, dada la identificación de pequeñas puntas de calcedonia con una alta frecuencia en las excavaciones. En 2001 publicó un reporte denominado *Los artefactos de sílice de la Vega del Cobán*, trabajo en el que formuló una metodología de análisis a su muestra de estudio, identificando familias y tipos donde incorporó una observación macroscópica para la definición de cortes y filos, concluyendo que los artefactos pudieron ser utilizados como brocas u horadores (Gutiérrez, 2001).

La mayoría de estudios han puesto mucho énfasis en el análisis de la cerámica, creando una metodología en concreto para su estudio. En el año 2006, Callejas implementó una metodología para el análisis de los materiales líticos, que incluía la determinación tipológica



de artefactos de jade, obsidiana, calcedonia y basalto (Callejas, 2006). El aporte fue significativo. Sus estudios fueron la base principal para los análisis que realizó Ramírez en los estudios de lítica del Motagua medio (Ramírez, 2015).

Es de mucha importancia la recopilación de información que se puede obtener a través del estudio y análisis de los materiales arqueológicos, como fuentes primarias como testigos de la actividad humana en la región. Con el avance y las nuevas propuestas de investigación, implementadas en la cuenca media del Río Motagua, el PRIAMM resguarda una amplia colección de materiales arqueológicos, como cerámica, obsidiana, calcedonia, sílice, concha, cuarzo, basalto, granito, serpentina, jade, esquisto, ágata, pedernal, mármol, jaspe, piritita, osteodontoqueerática, que incluye todos los artefactos realizados de hueso, concha y astas de diferentes animales, pizarra, pómez entre otros, que son susceptibles de análisis y que pueden proporcionar aportes importantes relacionados con el proceso, comercio, distribución y el posicionamiento de cada tipo de material en la sucesión cronológica.

### **Los materiales líticos.**

Los materiales arqueológicos de la cuenca media del Motagua provienen de las excavaciones realizadas en los sitios arqueológicos Vega del Cobán, La Laguna, El Potrerito y Güüjo, así como también, de recolecciones sistemáticas en superficie de una serie de asentamientos ubicados a lo largo del río.

Las evidencias arqueológicas han mostrado rasgos y atributos distinguibles que pueden ser reconocidos en otras regiones culturales, por lo que su estudio es fundamental para el conocimiento de las interrelaciones culturales que se dieron en el Motagua. El análisis de la totalidad de los materiales arqueológicos permitió conocer la dinámica de extracción, elaboración y distribución de un artefacto así como también su contexto inmediato.

### **Artefactos de obsidiana**

Los artefactos de obsidiana fueron los más abundantes después de la cerámica, de acuerdo a su producción fueron separados en navajas bifaciales y prismáticas, puntas, raspadores, núcleos y lascas. Después de la separación en estas categorías de acuerdo a las formas identificadas se procedió a ubicar la fuente y cada uno de los grupos creados se dividió en un tipo.

La división de los artefactos siguió la siguiente estructura: fuente, formas y tipos. La fuente representa el lugar de origen de donde se obtuvo la materia prima para la elaboración de los artefactos, la forma corresponde a la morfología en sí del artefacto y el tipo es equivalente a la característica del artefacto. Lo importante del análisis de la obsidiana, utilizando el



siguiente esquema, es que no se puede aislar ninguno de los caracteres dado que cada situación es implícita al artefacto.

### Fuente de El Chayal

Localizada en el nororiente del departamento de Guatemala, fue explotada durante el periodo clásico maya. En la cuenca media del río Motagua se identificaron variados artefactos cuyos nódulos para su elaboración fueron extraídos de la fuente de El Chayal. Se caracteriza por su color vítreo grisáceo opaco, poco brillante y algunas de las muestras pueden presentar vetas de una tonalidad más oscura (Fig.1).



Fig. 1. Artefactos de obsidiana, fuente El Chayal. Fotografías: L. Romero, 2017.

La muestra localizada es muy abundante y junto con la muestra de la fuente de Ixtepeque son los artefactos más comunes de encontrar en superficie. Dentro de los artefactos se identificaron navajas prismáticas, navajas Bifaciales, puntas, núcleos y lascas.

### Fuente Ixtepeque

Localizada entre los municipios de Agua Blanca y Asunción Mita en el departamento de Jutiapa, fue explotada para la elaboración de artefactos durante el periodo Clásico maya. En la cuenca del Motagua medio los artefactos de la fuente de Ixtepeque son los más abundantes y es muy común localizar artefactos en la superficie de la mayoría de los sitios (Fig. 2).



Los artefactos realizados con materiales procedentes de la fuente de Ixtepeque se caracterizan por su tonalidad café vítreo traslucido muy brillante, el brillo de los artefactos es uno de los atributos que diferencian de la fuente de El Chayal siendo un aspecto de fácil identificación.



Fig. 2. Artefactos de obsidiana, fuente Ixtepeque. Fotografías: L. Romero, 2017.

Los artefactos identificados son navajas prismáticas, navajas bifaciales, puntas, núcleos, raspadores y lascas. La mayoría de los objetos provienen de contextos de excavación asociados a materiales del clásico temprano.

### Fuente Motagüensi

Se puede considerar como una fuente aunque su constitución dista en gran medida a la conformación física de las fuentes El Chayal e Ixtepeque. Se han localizado bancos de nódulos con corteza dentro de los grandes depósitos de pómez y arenas volcánicas, y hasta el momento no se ha identificado un sector con las características propias de un fuente concreta. En 1976 el investigador Raymond Sidrys, en su reporte *Fuentes de Obsidiana en el área maya* indica que al sur del Motagua, en el departamento de Zacapa, se localiza un fuente de obsidiana (Sidrys, 1976) sin indicar concreta la ubicación de la fuente (Fig.3).

La fuente de obsidiana puede estar asociada a los mantos magmáticos de los Volcanes Tobon, Jumay e Ipala. Es muy interesante que la mayoría de artefactos identificados de la fuente Motagüensi están asociados a contextos muy tempranos del Preclásico Medio y Preclásico Tardío, ubicando los materiales en las fases Reforma y Motagua, respectivamente.

La tonalidad es variada y se pueden encontrar nódulos negro grisáceo mate y negro mate poco translucido. También pueden contener vetas en tonalidades más oscuras y opacas. Los





nódulos son fácil de identificar al igual que las lascas y raspadores que en su mayoría presentan una corteza gris muy áspera.

Los materiales identificados corresponden a nódulos, navajas bifaciales, raspadores, núcleos y lascas, aunque un buen número fuer recuperado en la superficie de los sitios arqueológicos del Preclásico y un buen porcentaje corresponde a los contextos de excavación realizados en el sitio La Reforma.



Fig. 3. Artefactos de obsidiana, fuente Motaguënsi. Fotografías: L. Romero, 2017.

### Fuente San Martín

Se localiza en el municipio de San Martín Jilotepeque, departamento de Chimaltenango, y se caracteriza por su tonalidad negro azulado traslúcido. Al tacto tiene consistencia cerosa y a la vista se pueden apreciar pequeños puntos, aspecto que la hace de fácil identificación. La nuestra no es muy abundante y consiste únicamente en fragmentos de navajas prismáticas y bifaciales asociadas a contextos del Clásico tardío para la fase Magdalena.

### Fuente Pachuca

En el municipio de Pachuca, Estado de Hidalgo, México, se localiza la sierra de las Navajas muy famosa por sus fuentes de obsidiana, caracterizada por su tonalidad verde traslúcido. Los materiales procedentes, posiblemente de las fuentes Pachuca, pueden ser muy finos y brillantes aunque se pueden localizar ejemplares más rústicos y opacos. En el sitio La Reforma fueron localizados 7 fragmentos de navajas prismáticas de obsidiana verde,





asociados a contextos del Clásico temprano (Romero, 1999). Este tipo de objetos son evidencias de las relaciones externas de la región con otros grupos culturales (Fig.4).

### Fuente desconocida

Dentro de la obsidiana se identificó materiales que posiblemente corresponden a una fuente desconocida, la cual se caracteriza por presentar una tonalidad negra muy oscura no translúcida. La misma es muy poca y consiste únicamente en 4 ejemplares de fragmentos de navajas prismáticas.



Fig. 4. Artefactos de obsidiana verde, fuente posiblemente Pachuca, México. Fotografías: L. Romero, 2017.

### Artefactos de origen basáltico

Los objetos de materiales basálticos están conformados por fragmentos de piedras, manos de moler para uso doméstico y objetos relacionados con actividades constructivas, principalmente pisos de forma circular y cuadrangulares. La gran mayoría de los objetos han sido atribuidos a las fuentes o afloramientos locales ubicados al sur del Motagua (Fig. 5 y 6).



Fig. 5. Artefactos basálticos, procedentes de los distintos afloramientos en la parte sur del río Motagua. Fotografía: L. Romero, 2017.

Los objetos presentan un grano fino con pocas impurezas y la tonalidad varía entre un gris oscuro azulado y un gris claro, para los objetos del Preclásico tardío y un gris rojizo para el clásico temprano, y gris para el Clásico tardío. Hay objetos que presentan una tonalidad completamente roja o rojiza y es probable que provengan de los afloramientos del sur del Motagua, río arriba sobre del cause del río Tambor.



Fig.6. Fragmentos de manos de piedras de moler, procedentes de los distintos afloramientos en la parte sur del río Motagua. Fotografía L. Romero 2017.

En el año 2002 se reportaron pequeños talleres de producción cerca de los sitios Antombran y La Reforma, aunque no se localizaron piezas terminadas esta actividad está asociada a los flujos magmáticos del domo volcánico Malpaiz, ubicado a 3 km al sur del sitio La Reforma (Paredes 2002).



Recientemente fue localizada en las excavaciones del sitio Vega del Cobán una concentración de más de 50 lascas y fragmentos de objetos de basalto. De acuerdo a las observaciones preliminares, tienen correspondencia con los afloramientos del sitio la Reforma lo que hace suponer que en el lugar del hallazgo pudieron haberse desarrollado actividades de desbastación, en un taller especializado.

Los materiales fueron fechados para el Clásico tardío por asociación a materiales cerámicos de esa época. Existe la necesidad de profundizar aún más en este tipo de análisis con materiales más abundantes y completos que permitan hacer las inferencias necesarias.

### **Artefactos de jadeíta**

El jade es uno de los materiales abundantes con atribución y explotación local. Dada las características y composición química se ha logrado atribuir e identificar las posibles fuentes de procedencia.

Los artefactos más abundantes se han localizado fechados para el Preclásico, para las fases Reforma, Motagua y Huisajo y para las fases Manzanal y Magdalena. Los artefactos han disminuido pero los procesos de producción se intensificaron atribuyendo los talleres de jade para esa temporalidad.

En las excavaciones realizadas en el sitio Vega del Cobán desde 2014 fueron intervenidos tres talleres de jade, localizándose cientos de lascas de desbastación y reducción de nódulos.

Para las etapas tempranas en los sitios La Laguna, El Taladro, El Guacamayo, El Tambor, Plan Alto, La Joyería, Güijjo, Los Bordos, La Reforma y las Palmeras se han localizado grandes cantidades de preformas y fragmentos terminados de celtas y hachuelas de jade.

Para la clasificación de los artefactos de jade se utilizó principalmente la metodología de la situación y unidades arqueológicas, consistente en la identificación de atributos cuantificables que posteriormente dan como resultado la ubicación temporal de las unidades analizadas (Fig.7).



Fig. 7. Preformas de jadeíta identificadas en diferentes sitios de la cuenca media del río Motagua. Fotografías: L. Romero, 2017.

Para la realización de la tabla cronológica de materiales de jade fueron utilizadas cuatro variantes, nódulos, preformas, objetos terminados y lascas, resultado de la separación del tipo de color como un atributo diagnóstico de identificación.

### Los Nódulos

Se clasifican como los bloques utilizados para desbastar fragmentos pequeños o de diferentes taños con la finalidad de obtener una preforma. De un nódulo pueden obtenerse varias preformas de acuerdo a la calidad y pureza de las fuentes.

En las fuentes localizadas al norte y sur del Motagua se encuentran grandes nódulos de jade, algunos de ellos presentan percusión por desbastación y otros han sido el producto de la reducción de las canteras.

### Las preformas

Son objetos que no han sido terminados y guardan la forma inicial de un artefacto. Los más abundantes son celtas y hachuelas de diferentes tamaños, seguidos por placas circulares o planos en una cara y redondeados de otra, después vienen las cuentas de diferentes tamaños y, finalmente, objetos cuadrangulares y rectangulares (Fig. 8).



## Los objetos terminados

Son los artefactos que fueron terminados con su fin de uso. Durante las excavaciones se han localizado objetos completos astillados que en su mayoría son cuentas con perforación y en menor escala sin perforación. Otros objetos son hachuelas pulidas completas y semicompletas. Por lo general, las semicompletas son los puntas de las hachuelas y celtas.

## Las lascas

Se caracterizan como materiales de desecho producto de la desbastación y reducción de nódulos, así como los acabados finales de elaboración de objeto terminado, previo al pulimiento.

Las lascas se han encontrado en contextos de excavación asociados a talleres de elaboración de objetos de jade y otros asociados a contextos alterados categorizados como basureros. Las lascas obtenidas de contextos de talleres son muy abundantes y de diferentes tamaños y se caracterizan por presentar una tonalidad homogénea, mientras que las obtenidas en basureros presentan varias tonalidades y son de mayor tamaño (Fig. 9).

## La correlación cronológica

El análisis y asociación de artefactos de jade permitió realizar la correlación cronológica basada en las diferentes tonalidades del jade. Las formas únicamente tuvieron correlación con los asentamientos tempranos como La Laguna, los Bordos y La Reforma. Se identifica el sitio La Laguna como uno de los mayores productores de artefactos de jade y la mayor concentración de preformas de celtas y hachuelas en la región.

El jade con tonalidades azul y negra fue utilizado durante el periodo Preclásico específicamente durante las fases Reforma y Motagua, teniendo una importante productividad y comercio con sitios distantes en la costa del Golfo de México, siendo las evidencias más abundantes las que se localizaron en los sitios al sur del Motagua asociados al río Tambor. En el sitio Vega del Cobán fue localizado un pequeño depósito de lascas de jade



Fig. 8. Fragmentos Preformas de hachuelas identificadas en los sitios La Laguna y La Reforma . Fotografías: L. Romero, 2017.



azul, incrustado en el piso del Preclásico tardío y asociado a un enterramiento<sup>2</sup>. El depósito fue denominado como Depósito especial 5, debido a sus características únicas en el sitio (Fig. 9), (Romero, 2016)



Fig. 9. Diferentes variedades de fragmentos de jade, procedentes del sitio vega del Cobán. Fotografías: L. Romero, 2017



Fig.10. Fragmentos de lascas de desecho y muestras de jade azul procedentes del depósito especial 5, del sitio arqueológico Vega del Cobán. Fotografías: L. Romero, 2017.

Para la fase Huisajo del Preclásico tardío disminuye la producción materiales de tonalidad azul y se vuelve más popular el jade de tonalidad ¿negra? y uno más opaco llamado Jade Manzano. En el sitio Vega del Cobán se localizó un entierro fechado para el año 100 d. C, con un escondite de lascas grandes de jade azul y una concentración de jade manzano y menta en un basurero que corresponde a esa misma fecha (Fig. 10).

<sup>2</sup>La información relacionada con este hallazgo está contenida en el informe 2 de investigaciones arqueológicas del Motagua Medio, en donde se detalla toda la investigación realizada en la estructura D3-5 del sitio Vega del Cobán, 2016.



Para la fase siguiente denominada Manzanal, en el clásico temprano, se populariza el jade imperial, turquesa o princesa y una serie de variada tonalidad en esmeralda. La mayoría de estos artefactos corresponde a las fuentes localizadas al norte del Motagua (Fig. 68).

El jade imperial tuvo gran impacto en la sociedad maya y fue utilizado durante todo el clásico. Al mismo tiempo, fueron incorporadas otras tonalidades que van desde jade manzano hasta jade grisáceo,. La producción de jade fue tan intensa que los comerciantes trataron de llegar a todos los niveles sociales distribuyendo distintas tonalidad y calidades.

### Artefactos de calcedonia

La calcedonia es un mineral de origen cárstico y su alto contenido de sílice, se caracteriza por su translucidez y su tonalidad amarillenta, además de ser un mineral duro de fractura regular y que dentro del grupo de materiales arqueológicos de la cuenca media del Motagua, se ha localizado un buen número de artefactos de este mineral.

Los artefactos se clasificaron en cinco variantes: puntas, buriles, horadores, navajas prismáticas y lascas.

### Los horadores

Como su nombre lo indica su función principal fue la horadación y según la evidencia contextual y asociación servían para realizar perforaciones en los objetos de jade entre otros. La diferencia en relación a las puntas es que los horadores tienen punta en ambos extremos, el cuerpo es bifacial en forma triangular, son fáciles de identificar ya que el cuerpo es por lo general mucho más grueso que las partes distales y en proporción de disminución es muy abrupta la forma de las puntas. Fig. 11.



Fig.11. Artefactos de calcedonia, clasificados como Horadores. Fotografía: L. Romero, 2017.





Fig.12. Fragmentos de diferentes artefactos de calcedonia, localizados en distintos sitios arqueológicos en la cuenca media del río Motagua. Fotografía: L. Romero, 2017.

### Los buriles

A diferencia de los horadores, los buriles son mucho más delgados y finos. Su función principal fue la realización de cortes superficiales y finos, probablemente para la realización de incisiones en la superficie de los artefactos. Se localizan de diferentes dimensiones aunque por el grosor pueden quebrarse fácilmente. Dentro de la muestra analizada son poco frecuentes (Fig. 11).

### Las navajas prismáticas

Son muy escasas. Únicamente se cuenta con 9 fragmentos y posiblemente su funcionalidad no fue muy duradera. Pudieron utilizarse como elementos decorativos más que punzocortantes (Fig.12).



## Las lascas

Son muy abundantes en los sitios de extracción, principalmente en el sitio Xactún y Güüjo. En el sitio Vega del Cobán son muy pocas las evidencias localizadas. Es posible que por el tamaño de los artefactos, se hayan producido directamente en los lugares de extracción.

## Las puntas

Inicialmente se clasificaron en una de las variantes de horadores (Gutiérrez, 2001). Los nuevos análisis establecieron que la forma es muy parecida pero su funcionalidad dista en gran medida de su utilización como tal. De acuerdo a esa perspectiva se lograron identificar las diferencias entre las puntas y los horadores.

Las puntas tienen forma bifacial con uno de los extremos más aplanados y el otro triangular y puntiagudo. La parte superior es muy aguda y pueden presentar un filo cortante. No exceden en su tamaño a más de 4 cm, aunque hay algunos ejemplares que llegan a 6 y 7 cm.

## Otros artefactos

Los minerales son tan variados en la cuenca media del río Motagua, que se han localizado artefactos de muchas variedades de rocas, entre los que se pueden mencionar pequeñas tabletas de arenisca que son objetos que no se ha podido establecer con exactitud cuál era su función y uso; el cuarzo es muy abundante principalmente el cuarzo lechoso. En las excavaciones fue posible recuperar tres cuentas, dos semiterminadas de cuarzo cristalino, parcialmente pulido y con huella de horadación y una cuenta de cuarzo lechoso en proceso de formación. Fig. 13.



Fig.13. Cuentas de cuarzo, localizadas en el depósito especial 1 del sitio Vega del Cobán. Fotografía: L. Romero, 2017.



Son abundantes otros objetos de jaspe, ágata, mármol, pómez y pirita, la gran mayoría fragmentos recuperados de las excavaciones del depósito especial 1, lugar de donde se han obtenido muestras importantes de artefactos líticos (Fig. 14).



Fig. 14. Objeto de Pirita, localizados en el depósito especial 1 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Fotografía L. Romero 2017.

### Consideraciones finales

La aplicación de diversas metodologías utilizando como base principal la estadística en la cuantificación de materiales arqueológicos, tuvo como resultado principal la personificación de los materiales arqueológicos de la cuenca media del Río Motagua. Aunque claro está que las secuencias cronológicas son dinámicas y cambiantes y que pueden mostrar situaciones cambiantes a medida que avanzan los estudios en un sitio arqueológico o región.

Es importante resaltar que los materiales cerámicos dada su abundancia, fueron los que permitieron obtener las secuencias más completas debido a la constante y cantidad de atributos identificables en cada vajilla. Los atributos fueron tomados como la base principal de identificación y la formulación de líneas de tiempo que permitieron comparar los materiales entre sí, con otros sitios y regiones tanto distantes como cercanas.

Los materiales líticos también juegan un papel preponderante en la conformación de secuencias cronológicas, aunque las muestras no son tan abundantes como la cerámica, pero permiten alcanzar objetivos concretos en las investigaciones. En la cuenca del Motagua Medio se logró desarrollar pequeñas secuencias con la identificación de algunos atributos que se convirtieron en rasgos diagnósticos que sirvieron para realizar propuestas de ubicación cronológica en la ausencia de materiales cerámicos (Fig. 15).



Con los materiales líticos se logró establecer que el jade y la obsidiana puede utilizarse como indicadores temporales y que pueden establecerse líneas de tiempo que contribuyan en la interpretación contextual de los materiales asociados. Es muy importante señalar que la utilización de las fuentes o canteras de extracción igualmente fueron fechadas y comparadas con los sistemas de análisis logrando establecer correspondencia entre las fuentes y los artefactos en un tiempo determinado.

El desarrollo cultural de los asentamientos de la cuenca media del Río Motagua es notable en la observación de la calidad de los materiales arqueológicos obtenidos, es muy evidente el conocimiento del entorno natural y el uso de los recursos disponibles para la elaboración de los bienes de consumo e intercambio a nivel macroregional.

Los resultados obtenidos durante la presente investigación no son concluyentes en su totalidad, dado que las secuencias y tablas cronológicas son dinámicas y cambiantes. A medida que avanzan las investigaciones surgen nuevos materiales que aportan otros datos que contribuyen al conocimiento y desarrollo de un grupo cultural.



## Referencias bibliográficas

Callejas, Selket (2008). *Los artefactos líticos del periodo clásico en la cuenca del Motagua Medio*. Tesis de Grado de Licenciatura en Arqueología. Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Carpio, Edgar (1998). “Artefactos de Obsidiana de La Vega del Cobán, Teculután, Zacapa.” *Revista Estudios*, agosto 1998, Tercera Época.

Espinoza, Gustavo (1952). *Investigaciones arqueológicas en San Agustín Acasaguastlán, Antropología e Historia de Guatemala*. Vol. IV, No. 1, Guatemala.

Gutiérrez, Oscar (2001). “Los artefactos de sílice de La Vega del Cobán.” *Revista Estudios*, agosto 2001, Tercera Época.

\_\_\_\_\_ (1993). *Proyecto arqueológico Sansare, temporada de Campo en San Cristóbal Acasaguastlán, diciembre 1992*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala

\_\_\_\_\_ (1992). *Proyecto arqueológico Sansare, temporada de Campo El Jícara, diciembre 1991*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala

Paredes, Héctor (2000). “Viejas evidencias sobre las primeras actividades humanas en la cuenca media del río Motagua, Huité, Zacapa.” Ponencia presentada en el Simposio de Arqueología Guatemalteca. No. 14. Asociación Tikal.

\_\_\_\_\_ (1998). “Síntesis del desarrollo social en la cuenca del río Motagua.” *Revista Estudios*, abril 1998 Tercera Época. -----(1994). *El Contexto cerámico para la explicación social de los grupos humanos en Valle de Sansare, (1200 a. C.-300 d. C.)*. Tesis de grado Licenciatura en Arqueología Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Ramírez, Suarlin (2015). *Análisis lítico del área norte y sur del Motagua Medio, temporadas 2014-2015*. Informe de Gabinete: Programa Regional de Investigaciones arqueológicas del Motagua medio. Informe entregado a la Coordinación del área de Arqueología, Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Romero, Luis (2017). *Los Materiales arqueológicos de la cuenca media del río Motagua*. Informe de investigación 2017. Instituto de investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas. Escuela de Historia Universidad de San Carlos de Guatemala.



\_\_\_\_\_ (2016 a). *Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del río Motagua, Informe No. 2*. Entregado a la Dirección General de Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala. Instituto de investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

\_\_\_\_\_ (2016). “Análisis de los materiales cerámicos de la temporada de campo noviembre 2014 y diciembre 2014.” En: *Apuntes Arqueológicos*, . Volumen 1, No.1, Cuarta Época.

\_\_\_\_\_ (1999). *La organización social del sitio La Reforma en el Motagua Medio, Zacapa (300 a. C.-900 d. C. Análisis del patrón de Asentamiento y áreas de actividad*. Tesis de Grado Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Smith, Leyard; Kidder, Alfred (1943). *Explorations in the Motagua Valley*. Carnegie Institution of Washington, Pub. No. 546.

Sidrys, Raymond (1976). Mass-distance Measure for the maya obsidian Exchange systems in prehistory. In: Academia Press New York. Vol.1 No.5.

Valencia, Miguel (1983). *Informe de excavaciones, Guaytán, El Progreso*. Guatemala: Departamento de monumentos prehispánicos, mecanuscrito.

Walters, Gary (1982). *Proyecto Arqueológico San Agustín Acasaguastlán*. Antropología e Historia de Guatemala. Vol. 3. II, Época Guatemala.